

VINIERON TODOS JUNTOS EN UN BARCO¹

Testimonio de Juan Yara y Margarita Higa

Yo he nacido acá, en San Agustín. Mis padres, en cambio, sí son de Japón, ellos vinieron al Perú allá por el año 1925. Primero llegaron a Cañete y de ahí ya se vinieron para acá después de dos años. Cuando ellos vinieron ya estaban aquí algunos negros y criollos, también había chinos, pero en muy poca cantidad.

Lo que nuestros padres nos han contado es que ellos se vinieron todos juntos en un barco y la travesía duraba de cien a ciento veinte días, vinieron algo así como escapándose de la pobreza. Vinieron acá, su mira era regresar algún tiempo después a su tierra, pero ya la situación económica no daba para ello. Inclusive ellos fueron formando parejas acá, fueron aumentando las familias y, así, cada vez era más difícil regresar; por eso que la mayoría de los que se han venido con esa idea de regresar no han podido hacerlo. También allá, en Japón, había pobreza, la situación estaba mala y como ellos lo que sabían era el trabajo de agricultura, entonces, al llegar acá buscaron terreno para dedicarse a eso. Llegaban como contratados, y los hacendados de distintos sitios, a todos estos personales, no los llamaban por sus apellidos porque era muy difícil decirlos. Ellos les ponían un número a cada uno, entonces a uno le decían 50, a otro 100 y, así, hasta ahora último, después de la Segunda Guerra Mundial, los japoneses fueron llamados en esta forma.

Cuando llegaron los japoneses, al comienzo todos ellos vinieron como contratados, como mano de obra. De esta manera, llegaron primero a otros departamentos en el norte y el sur del Perú, antes de arribar a Lima, debido a que aquí todo era zona azucarera y no se les necesitaba; en cambio, en el norte y el sur, donde había tierras agrícolas, su presencia era requerida por la mano de obra. Ellos fueron primero al norte, de Huacho para arriba: Casma, Chimbote, Trujillo y Chiclayo, en menos cantidad; los lugares en

1 Tomado de Lino, Best, Gonzales & Hernández (2007).

donde estaban concentrados eran entre Trujillo y Pativilca; de ahí ya fueron bajando más que nada porque se les vencía su contrato en las chacras donde trabajaban. Así, en su búsqueda de zonas agrícolas donde trabajar, llegaron a Chancay, a Cañete y ya después a Lima. Todos querían llegar a Lima por la misma situación, ellos veían a Lima muy diferente de las zonas donde habían estado: «Hay más facilidades», decían, por las enfermedades, por la fiebre amarilla que estaba dando mucho, entonces todos fueron viniendo a Lima, poco a poco, por seguridad. Aquí, pues, era más fácil curarse que en las provincias, ya que en estas, en Cañete, por ejemplo, no era como ahora que solo toma dos o tres horas de camino, antes no era así, sino que te demorabas una semana para llegar hasta aquí y poder atenderte. Todos se transportaban en camiones, pero no todos los días, además estos demoraban mucho porque no había pista como ahora, solo carretera. Cuando había viento fuerte, un paracazo, por ejemplo, los carros no podían avanzar porque las huellas se borraban, desaparecía el camino y no se podía ir a ninguna parte. Todas esas cosas, pues, había en ese entonces. La guía de la gente era, muchas veces, los cables tipo teléfono que se veían, había una especie de radio por líneas telefónicas, esa era su única señal para seguir adelante su camino.



VINIERON TODOS JUNTOS EN UN BARCO

Luego de la lectura del testimonio de Juan Yara y Margarita Higa, responde:

1. Marca en el mapa los lugares de llegada de los japoneses al venir al Perú y su desplazamiento posterior. Además, escribe al lado de cada lugar tus hipótesis de por qué migraron hacia esos destinos. Puedes ayudarte del texto o plantear tus propias hipótesis.



2. En este testimonio, se relata la llegada de inmigrantes japoneses a Lima. Según la lectura, ¿por qué migraron?

3. En la actualidad, ¿conoces algún caso de migración? Explica brevemente, ¿por qué razones crees que estas personas migraron a nuestro país? ¿Cuáles crees que son sus condiciones de vida?
